



# Asamblea General

Septuagésimo séptimo período de sesiones

**72<sup>a</sup>** sesión plenaria

Martes 6 de junio de 2023, a las 10.20 horas

Nueva York

*Documentos oficiales*

*Presidencia:* Sr. Kőrösi ..... (Hungría)

*Se suspende la sesión el miércoles 31 de mayo de 2023 a las 13.05 horas y se reanuda el martes 6 de junio a las 10.20 horas.*

## Reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái

### Tema 18 del programa (continuación)

#### Desarrollo sostenible

##### c) Reducción del riesgo de desastres

**El Presidente** (*habla en inglés*): Me gustaría recordar a las delegaciones que, como se indica en la carta del Presidente de la Asamblea General de fecha 11 de mayo, el límite de tiempo para las intervenciones será de tres minutos para las declaraciones de las delegaciones formuladas a título individual y de cinco minutos para las declaraciones formuladas en nombre de un grupo de Estados.

Tiene ahora la palabra la representante de Samoa, que hablará en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares.

**Sra. Bartley** (Samoa) (*habla en inglés*): Las conclusiones del examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres son preocupantes. Si bien los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) son los que corren el mayor riesgo, los progresos registrados en la reducción del riesgo de desastres han sido muy limitados. Las lagunas en materia de datos, así como las limitaciones de capacidad humana y técnica, han dificultado el logro de las prioridades 1 y

2, y la falta de acceso a los mercados de capitales y los recursos fiscales finitos también han planteado importantes retos en lo que respecta a la prioridad 3. Además, se perdieron numerosas oportunidades de reconstruir para mejorar en el marco de la prioridad 4, lo que pone de manifiesto la necesidad de estrategias de financiación innovadora para crear resiliencia a largo plazo.

Resulta interesante señalar que solo el 32 % de los PEID dispone actualmente de sistemas de alerta temprana de peligros múltiples. El resto es aún más vulnerable a los desastres que cuando se aprobó el Marco de Sendái. A través del proceso de examen, los PEID han distinguido como principales retos que dificultaron los avances en las metas de Sendái las carencias de capacidad y los medios inadecuados de aplicación. En la actualidad, la mayor parte de la financiación para casos de desastre se destina a la recuperación y la respuesta en lugar de destinarse a la prevención o la reducción, y la financiación disponible no está a la altura de la magnitud de los riesgos de desastres actuales y futuros.

Las dificultades para acceder a la financiación, especialmente a la financiación en condiciones concesionarias, suponen una carga adicional a la hora de movilizar el volumen de fondos necesarios. Muchos PEID siguen siendo excluidos en función de su producto interno bruto, lo que no refleja con exactitud su resiliencia ni su vulnerabilidad ante los desastres.

Además de la composición y el volumen, los PEID también se beneficiarían de la adopción de un enfoque programático respecto de la financiación a más largo plazo, en lugar de centrarse en múltiples proyectos a

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

23-15986 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



corto plazo que no cubren de forma exhaustiva todos los aspectos de la reducción del riesgo de desastres. Los proyectos deben estar guiados y motivados por las necesidades de sus beneficiarios.

Las persistentes dificultades en la gestión de la recopilación de datos y su síntesis son también grandes obstáculos para avanzar en la reducción del riesgo de desastres y otras prioridades de desarrollo sostenible. La educación y la capacitación, complementadas con medidas de retención de aptitudes, deben ampliarse notablemente para cerrar esas brechas en los próximos años.

La Alianza de los Pequeños Estados Insulares desea poner de relieve y subrayar la necesidad del llamamiento, que figura en la declaración política (resolución 77/289), para que se invierta en mejorar la capacidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo, los países menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral de reducir el riesgo de desastres fortaleciendo su capacidad e incrementando las inversiones y programas en los niveles nacional, regional y mundial, en especial por conducto de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Instituto de Educación y Capacitación Mundial.

Los pequeños Estados insulares en desarrollo actualmente nos estamos preparando para trazar nuestra vía de desarrollo sostenible para el próximo decenio, que se aprobará en la Cuarta Conferencia Internacional sobre los PEID, la cual tendrá lugar en Antigua y Barbuda el año próximo. Reforzar la resiliencia a largo plazo de los PEID es un resultado prioritario de la Conferencia. Para ello, es necesario integrar la reducción del riesgo de desastres en todos los ámbitos de actuación pertinentes. Esperamos contar con el firme apoyo de la comunidad internacional para generar iniciativas específicas y de impacto que den respuesta a las dificultades de los PEID. Aunque los desastres sean inevitables, el aumento de los daños y la destrucción no tienen por qué serlo. Crear un futuro más seguro y resiliente está en nuestras manos, y es nuestra responsabilidad colectiva para las generaciones venideras.

**Sr. Chekeche** (Zimbabwe) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar esta declaración en nombre de mi delegación en esta oportunidad que aprovechamos para hacer balance de lo que hemos logrado desde la aprobación y la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. Aplaudimos la elección del tema de la reunión: “Trabajar codo a codo para reducir los riesgos y lograr un futuro resiliente”.

Las amenazas hidrometeorológicas que afectan a la mayoría de los Estados Miembros, sobre todo en África Meridional, son cada vez más frecuentes, intensas y complejas de gestionar, y se atribuyen al cambio climático. Para proteger a sus ciudadanos y bienes de los efectos adversos de esos desastres, Zimbabwe ha dado prioridad a la plena aplicación de las disposiciones del Marco de Sendái. Mi país ha establecido varias políticas, estrategias y medidas de gestión de los riesgos de desastres que tienen por objeto reducir el riesgo y fomentar la resiliencia, de conformidad con nuestra estrategia nacional de desarrollo.

En este sentido, hemos puesto en marcha diversas iniciativas, como la creación de un departamento de protección civil, la adquisición e instalación de redes de radares meteorológicos, estaciones meteorológicas automatizadas y estaciones de aforo de ríos en tiempo casi real, con el fin de mejorar la exactitud de la detección, la vigilancia y el seguimiento de fenómenos meteorológicos graves.

En consonancia con las disposiciones del Marco de Sendái, estamos aplicando una gestión inclusiva del riesgo de desastres para garantizar que nadie ni ningún lugar se quede atrás. Valoramos el papel que desempeñan las comunidades en la reducción del riesgo de desastres. A este respecto, señalamos el uso de estructuras de liderazgo tradicionales, que han demostrado ser muy eficaces, especialmente para la difusión de información de alerta temprana y alertas.

La pandemia de la enfermedad por coronavirus nos enseñó lecciones fundamentales: que la respuesta a los peligros transfronterizos exige esfuerzos concertados para reforzar la colaboración nacional, regional e internacional a partir de un enfoque sectorial. Los desastres son polifacéticos y solo trabajando codo a codo se pueden reducir con eficacia los riesgos de que ocurran.

**Sr. Tun** (Myanmar) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera darle las gracias por haber organizado esta reunión de alto nivel. Myanmar acoge con beneplácito la aprobación de la declaración política (resolución 77/289) de la reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres. Agradecemos a los cofacilitadores, los Representantes Permanentes de Indonesia y Australia, su capaz liderazgo y ardua labor.

En este mismo momento, asistimos a desastres cada vez más frecuentes e intensos en todo el mundo y a sus efectos devastadores en la vida y el desarrollo de las personas.

En ese contexto, reiteramos la necesidad de integrar la aplicación del Marco de Sendái en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Coincidimos en que, sin el Marco de Sendái, la implementación de la Agenda 2030 no puede ser completa. Mientras reflexionamos sobre nuestros avances, nuestra fragilidad y nuestras estrategias para la reducción del riesgo de desastres en el ecuador del Marco de Sendái, es indispensable que redoblemos nuestros esfuerzos e inversiones en la reducción del riesgo de desastres, en infraestructura y en el fomento de la resiliencia. También es crucial hacer frente al déficit de financiación y reforzar el sistema de cooperación internacional para aumentar el acceso a los sistemas de alerta temprana de peligros múltiples. Estas estrategias también deben adaptarse a los países en situaciones especiales, en particular a los países menos adelantados y a los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Los desastres no conocen fronteras. Myanmar es una de las zonas más propensas a desastres. Con una intensidad sin precedentes y consecuencias devastadoras, la tormenta ciclónica Mocha, sumamente grave, azotó hace poco a Myanmar y Bangladesh y tocó tierra sobre la costa de Rakáin el 14 de mayo. El ciclón avanzó rápidamente hacia el interior de Myanmar y, tierra adentro, atravesó los estados de Chin y Kachín y las regiones de Magway, Mandalay y Sagaing durante varias horas.

El ciclón Mocha dejó a su paso una destrucción inmensa y catastrófica. Sus repercusiones han exacerbado los múltiples desafíos a los que actualmente se enfrenta la población debido al golpe militar ilegal y sus atrocidades. Causó la muerte de más de 450 personas, entre ellas muchos rohinyás, y la necesidad de ayuda humanitaria de más de 6 millones de personas. La destrucción de viviendas, infraestructura pública, carreteras, puentes, cultivos y arrozales agrava el sufrimiento extremo del pueblo de Myanmar. Las personas afectadas por el ciclón Mocha se han enfrentado a diversas y graves dificultades que van desde la falta de albergue, alimentos y medicamentos hasta la interrupción de las redes de comunicación y el transporte.

En respuesta a las acuciantes necesidades humanitarias en las zonas afectadas, el Gobierno de Unidad Nacional puso en marcha el Comité de Coordinación de Operaciones de Emergencia y aprobó un fondo de reserva por un valor de 1 millón de dólares para operaciones de socorro de emergencia. El Comité de Coordinación ha respondido a todas las solicitudes de rescate y atención de las necesidades básicas de las comunidades afectadas por conducto de diversas partes interesadas,

entre ellas, agentes humanitarios locales y organizaciones comunitarias.

Aprovechando la oportunidad que se me brinda hoy, deseo agradecer a las entidades de las Naciones Unidas en Myanmar su dedicada respuesta y cooperación con el Comité de Coordinación de Operaciones de Emergencia y los correspondientes ministerios del Gobierno de Unidad Nacional. Acogemos con agrado el comunicado de prensa de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre el llamamiento urgente en relación con el ciclón Mocha del 23 de mayo, así como su pedido para que se brinde acceso a las personas necesitadas y se proporcione una inyección urgente de 333 millones de dólares en fondos humanitarios a fin de facilitar una respuesta a gran escala al ciclón y mantener los programas para salvar vidas que carecen de financiación suficiente. Deseo agradecer a todos los donantes internacionales su apoyo en ese sentido.

Aunque también agradezco los esfuerzos del Centro de Coordinación de la Asistencia Humanitaria de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) para la Gestión de Desastres, es imprescindible que la asistencia humanitaria llegue a todas las personas necesitadas. Pese a los esfuerzos realizados desde todos los rincones, la junta militar ilegal, con su estrategia de los “cuatro cortes”, intentará obstaculizar la entrega de asistencia humanitaria a todas las personas necesitadas, especialmente a las que se encuentran en zonas afectadas por el conflicto.

Por ello, quisiera formular las siguientes peticiones. Pedimos ayuda y asistencia inmediatas a la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, la ASEAN y los actores internacionales, para que contribuyan a una inyección urgente de fondos en el plan de respuesta y el llamamiento urgente, con el fin de entregar con premura alimentos y medicamentos, brindar alojamiento de emergencia, proporcionar artículos no alimentarios y elaborar estrategias sobre canales de distribución que garanticen que la ayuda llegue efectivamente a todas las personas necesitadas, en especial en las zonas afectadas por el conflicto. Pedimos a los organismos de las Naciones Unidas y a las organizaciones de ayuda que proporcionen asistencia de socorro de manera justa y equitativa a las comunidades más vulnerables, sobre todo a los desplazados internos en todo el país, particularmente a los que viven en las zonas controladas por organizaciones étnicas armadas y alianzas de la revolución. Pedimos a los actores internacionales que colaboren con el Comité de Coordinación de Operaciones de Emergencia para prestar asistencia de socorro

a las comunidades vulnerables de Myanmar. Pedimos a la comunidad internacional que estudie todas las formas posibles de garantizar que nadie se quede atrás en la entrega de asistencia humanitaria. Todas las personas necesitadas de Myanmar deben recibir la asistencia que tanta falta les hace.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Quisiera recordar a las delegaciones que las declaraciones se limitarán a tres minutos para que todos los oradores puedan formular sus intervenciones durante este intervalo en las elecciones del Consejo de Seguridad organizadas por la Asamblea General.

Tiene ahora la palabra el observador del Estado Observador de la Santa Sede.

**El Arzobispo Caccia** (Santa Sede) (*habla en inglés*): La Santa Sede se complace en participar en esta reunión de alto nivel sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái 2015-2030 y celebra la aprobación de su declaración política (resolución 77/289). A ese respecto, la Santa Sede quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, como se reafirma en la declaración, se deben incrementar los esfuerzos por promover una cultura de prevención de desastres a través de la educación y la capacitación sobre el riesgo de desastres. En particular, se debería prestar especial atención a satisfacer las necesidades de las personas que viven en situación de vulnerabilidad, implicándolas en programas de sensibilización y capacitación relacionados con los riesgos de desastres. Los programas educativos pueden desempeñar una importante función a la hora de promover la comprensión y el conocimiento del riesgo de desastres, lo que a su vez reduce la pérdida de vidas humanas.

En segundo lugar, junto con la prevención, hay que prestar más atención a nuestra forma de responder a los efectos de los desastres. La ayuda material es vital para reaccionar ante las necesidades básicas de las personas y comunidades perjudicadas. En efecto, muchas de las personas que viven en zonas propensas a los desastres dependen en gran medida de medios de subsistencia y sectores que se ven afectados negativamente por los desastres. El Papa Francisco ha subrayado la necesidad de tener también en cuenta, además de las pérdidas materiales, los daños internos: el sufrimiento de quienes han perdido a sus seres queridos y han visto cómo se esfumaban los sacrificios de la vida entera. En la respuesta a las pérdidas materiales e inmateriales, las comunidades locales tienen un papel fundamental que desempeñar y, por lo tanto, necesitan un apoyo adecuado. Como ha

destacado el Papa Francisco, nunca debe subestimarse su capacidad para movilizarse en situaciones catastróficas. Las tradiciones religiosas y culturales también desempeñan un papel importante y representan una fuente de enriquecimiento para la labor en favor de la resiliencia.

La Santa Sede, especialmente a través de la labor de muchas escuelas católicas, ha proporcionado oportunidades educativas y de sensibilización para crear una cultura de prevención. Además, las instituciones católicas suelen desempeñar una función vital —y a veces insustituible— en la respuesta a los desastres al prestar ayuda a las personas y comunidades afectadas, entre otras cosas mediante el suministro de servicios básicos, tales como alimentos, agua, albergue y medicamentos, así como también mediante la prestación de asistencia y apoyo espiritual. La Santa Sede mantiene su determinación de seguir desempeñando el papel que le corresponde para reducir el riesgo de desastres.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la observadora del Estado Observador de Palestina.

**Sra. Abdelhady** (Palestina) (*habla en inglés*): El Estado de Palestina se adhiere a la declaración formulada por la representación de Cuba en nombre del Grupo de los 77 y China y expresa su agradecimiento por la convocatoria de este debate sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.

Es una realidad innegable que, aunque estemos a mitad de camino en la aplicación del Marco de Sendái, aún nos encontramos lejos de lograr los objetivos fijados en 2015. El actual incremento de los desastres no tiene precedentes en la historia y sigue poniendo de manifiesto la vulnerabilidad de los países al hacer retroceder los avances registrados a lo largo de decenios en las esferas del desarrollo y la reducción del riesgo de desastres.

La vulnerabilidad ante los desastres es cada vez mayor: el cambio climático es implacable, la degradación de las tierras continúa, el aumento del nivel del mar se está acelerando, la pobreza extrema hace estragos, el hambre en el mundo aumenta, la inseguridad alimentaria está empeorando, los conflictos persisten y los desplazamientos han alcanzado nuevos récords. Todas las personas, en todas partes, se ven afectadas. El examen de mitad de período del Marco de Sendái es una llamada de atención y una oportunidad singular para renovar la determinación del mundo de mitigar esa vulnerabilidad. Ya sean grandes o pequeños, cada compromiso y cada logro generarán una dinámica propicia para aplicar el Marco de Sendái, lo que tendrá una relación directa con la reducción del



riesgo de desastres, el aumento de la resiliencia y la protección de vidas y medios de subsistencia.

Uno de los principios del Marco de Sendái es que cada Estado tiene la responsabilidad primordial de reducir el riesgo de desastres. Sin embargo, en Palestina, esa responsabilidad fundamental se ve minada a cada minuto, ya que nuestro pueblo es constantemente atacado, nuestra tierra robada, nuestros recursos naturales explotados y el desarrollo se ve gravemente obstaculizado. La principal fuente de desastres en Palestina son los peligros provocados por Israel, que infringen el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario. La ocupación israelí ha destruido infraestructura y tierras agrícolas vastas, restringe de forma inhumana la circulación de personas, ha erigido ilegalmente un muro de 700 kilómetros de longitud y ha establecido más de 300 asentamientos ilegales en toda la Palestina ocupada, lo que ha provocado un deterioro de la crisis humanitaria y ha agravado la destrucción del medio ambiente. No cabe duda de que estas políticas y prácticas injustas han afectado la capacidad de desarrollo de Palestina para prepararse para los desastres y recuperarse posteriormente, en especial en una región muy vulnerable a peligros naturales como terremotos, inundaciones, sequías y desertificación.

Sin embargo, a pesar de los intentos de Israel de socavar la resiliencia natural del pueblo palestino a la opresión y los desastres, el Estado de Palestina sigue esforzándose por traducir los compromisos internacionales en planes de aplicación. Hace exactamente diez años creamos nuestra primera base de datos nacional sobre las pérdidas causadas por los desastres con el objetivo de reducir sus efectos, proteger a las comunidades vulnerables y promover estrategias de resiliencia a los desastres mediante capacidades científicas y tecnológicas.

Hasta la fecha, más de 20 ciudades de Palestina se han sumado a la iniciativa Desarrollando Ciudades Resilientes 2030, que tiene por finalidad reforzar la resiliencia mediante actividades de promoción, educación e intercambio de conocimientos y experiencias. Asimismo, se promueve la investigación académica sobre la reducción del riesgo de desastres en universidades e instituciones, y la cooperación para el desarrollo está cada vez más integrada en ministerios y organismos para reducir el riesgo de desastres.

Para concluir, el Estado de Palestina aprovecha esta oportunidad para expresar su agradecimiento a la Sra. Mami Mizutori, Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres,

por visitar Palestina y hacer una evaluación directa de los desafíos y los progresos realizados en las esferas de la reducción del riesgo de desastres.

El Estado de Palestina reconoce también el importante papel desempeñado por los organismos de las Naciones Unidas, en especial la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, así como por los asociados para el desarrollo y los donantes, en apoyo de la estrategia nacional y el plan de acción de Palestina sobre la reducción del riesgo de desastres, y desea felicitar a los cofacilitadores de la declaración política sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái (resolución 77/289) por la conclusión satisfactoria de su labor.

De cara al futuro, el Estado de Palestina sigue resuelto a fortalecer la cooperación y las alianzas con todos los Estados, el sistema de las Naciones Unidas, la sociedad civil, el mundo académico y otras partes interesadas, y afirma su voluntad de superar las crisis actuales mediante la solidaridad y la cooperación con el objetivo de garantizar un mañana resiliente para las generaciones venideras.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Liga de los Estados Árabes.

**Sr. Al-Amri** (Liga de los Estados Árabes) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para empezar, quisiera darle las gracias por organizar esta importante reunión sobre el examen de mitad de período del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres, que representa una oportunidad para evaluar los desafíos a los que nos enfrentamos para lograr los avances deseados en la aplicación del Marco de Sendái desde que fuera aprobado en 2015. También es una oportunidad importante para promover la toma de conciencia a nivel internacional y movilizar la acción política para aplicar el Marco, ya que está estrechamente vinculado a los esfuerzos por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2030 y sus metas, así como otros acuerdos y convenios intergubernamentales, entre ellos, el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático.

La región árabe se enfrenta a grandes desafíos en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres, entre ellos la dificultad para obtener datos e información relacionados con los riesgos, así como el acceso limitado a la financiación y a la tecnología moderna. Por otra parte, la región árabe es una de las más afectadas por el cambio climático, la inseguridad hídrica y alimentaria y la desertificación, además del creciente número

de desplazados y refugiados debido a las crisis, lo que representa uno de los obstáculos para aplicar el Marco de Sendái. Por lo tanto, el enfoque adoptado hasta ahora para gestionar los desastres ya no es adecuado y exige un cambio en los medios y la estrategia de trabajo, que consista en pasar de gestionar los desastres y sus repercusiones a esforzarse por reducirlos y prevenirlos.

Los países árabes atribuyen gran importancia a comprender los riesgos de desastres. Establecimos un mecanismo árabe de coordinación para la reducción del riesgo de desastres, que fue aprobado durante la cumbre de la Liga de Estados Árabes de 2018 celebrada en el Reino de la Arabia Saudita. Ese mecanismo se concibió para que pudiéramos alcanzar los objetivos de la Estrategia Árabe para la Reducción del Riesgo de Desastres y el Marco de Sendái, así como adaptarnos a las circunstancias singulares de la región árabe.

La estructura del mecanismo comprende a los países árabes, las organizaciones regionales e internacionales, las organizaciones de la sociedad civil y las partes interesadas que intervienen en la reducción del riesgo de desastres. La región árabe debe promover una mejor comprensión de los riesgos de desastres mediante el intercambio de conocimientos especializados, la transferencia de tecnología, la elaboración de programas de capacitación especializada en gestión del riesgo de desastres y la facilitación del acceso a la información y los datos pertinentes.

La región árabe tiene que aumentar la inversión en la reducción del riesgo de desastres y mejorar los instrumentos de gestión del riesgo de desastres y sus medios de aplicación, así como los recursos financieros, las alianzas y los datos adecuados. La Liga de los Estados Árabes espera obtener la financiación necesaria para preparar un informe económico ejecutivo sobre la reducción del riesgo de desastres en la región árabe, que contribuirá de manera sustancial a definir las prioridades de inversión en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres.

Para concluir, subrayamos la importancia de acelerar la integración de la reducción del riesgo de desastres en políticas, programas e inversiones a todos los niveles. La Liga de los Estados Árabes también procurará reforzar y ampliar su papel en ese ámbito con el objetivo de intensificar los esfuerzos de los países árabes para reducir el riesgo de desastres, de conformidad con el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la observadora de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

**Sra. Olson** (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) (*habla en inglés*): Cada año cientos de millones de personas corren el riesgo de sufrir desastres y crisis naturales antropogénicos. Aumenta su vulnerabilidad, se pierden sus medios de subsistencia y está en juego su bienestar. Las personas vulnerables y a las que es más difícil llegar son las que corren más riesgos. Las medidas de reducción del riesgo de desastres a nivel local son más firmes cuando se habilita y se empodera a las comunidades locales para que reduzcan sus propios riesgos. La inversión en medidas locales, agentes locales y soluciones locales que sean sostenibles a largo plazo salva vidas, protege los medios de subsistencia, refuerza los mecanismos de protección social y garantiza que los sistemas sanitarios y educativos sean sólidos.

En 2015, el mundo adoptó una nueva visión global de cómo los Estados pueden prepararse para los desastres, responder a ellos y recuperarse posteriormente, así como fomentar la resiliencia. En el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres se acordaron principios rectores y prioridades, se recalcó la necesidad de políticas y prácticas para hacer frente a amenazas múltiples y se hizo hincapié en un enfoque de la reducción del riesgo de desastres centrado en las personas. Como primera agenda mundial de esta índole, el Marco de Sendái impulsa la totalidad de los procesos de desarrollo sostenible, especialmente los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas. Es casi imposible que los países y las comunidades se desarrollen cuando afrontan un ciclo de desastres incesantes. Desde la aprobación del Marco de Sendái, nos hemos enfrentado a una pandemia mundial, al aumento de las desigualdades y al incremento de los peligros relacionados con el clima y las condiciones meteorológicas, lo que nos ha llevado a un lugar irreconocible donde los desastres son cada vez mayores, se solapan y se agravan entre sí. Sin embargo, nuestra comprensión del riesgo subyacente ha evolucionado y han surgido tecnologías y mecanismos de financiación nuevos e innovadores que contribuyen a aportar soluciones.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja prevé que 200 millones de personas al año necesitarán ayuda humanitaria de aquí a 2050 debido a los fenómenos climáticos y meteorológicos. También sabemos que persistirán los desastres naturales, como el reciente terremoto que afectó a Turquía y Siria, y que la amenaza de una nueva pandemia mundial siempre existe. Como la mayor red humanitaria que existe, la Federación Internacional y nuestras 192 sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna

Roja trabajan en los países que conforman los Estados Miembros para ayudar a sus Gobiernos a reducir el riesgo de desastres. La red de la Federación Internacional se encuentra en una posición especial para promover e implementar medidas de reducción del riesgo de desastres y prestar asesoramiento respecto de estas medidas a nivel de la comunidad. Dado que suelen vivir en las comunidades a las que sirven, el personal de nuestras sociedades nacionales y los 16,5 millones de voluntarios son miembros de confianza de la comunidad, que conocen el idioma local y comprenden la vulnerabilidad, los riesgos y las necesidades que la caracterizan. Tras el terremoto en Türkiye y Siria, por ejemplo, la Media Luna Roja Turca y la Media Luna Roja Árabe Siria fueron unas de las primeras entidades que llegaron tras la conmoción y serán unas de las últimas que se marcharán; están proporcionando albergue y servicios esenciales y apoyando los esfuerzos de recuperación y desarrollo a largo plazo.

La declaración política de la reunión de alto nivel (resolución 77/289) nos sitúa en una senda renovada. Debemos redoblar nuestros esfuerzos, ya que muchas medidas de reducción del riesgo de desastres aún carecen de compromiso político y la financiación sigue sin llegar al ámbito local y a los países y las comunidades más frágiles y afectados por conflictos. Lamentablemente, sabemos que la cuestión no se trata de si ocurrirán próximos desastres, sino de cuándo ocurrirán. En primer lugar, debemos formular leyes de reducción del riesgo de desastres y revisar las existentes, así como ampliar las políticas y los planes inclusivos, multisectoriales y relativos a peligros múltiples e invertir en ellos para que puedan ayudar en mayor medida a las comunidades a prevenir y prever los desastres y prepararse para ellos. Esto comprende medidas para hacer frente a peligros múltiples que mejoren la prevención, la preparación y la respuesta ante pandemias. Debemos redoblar nuestros esfuerzos en los países y las comunidades que actualmente se están quedando atrás y que son frágiles y están afectados por conflictos. En ese sentido, también tenemos que invertir en políticas y prácticas que sabemos que funcionan, como la ampliación de los sistemas de alerta temprana y de acción temprana, que son medidas eficaces en función del costo que salvan vidas, protegen los medios de subsistencia y minimizan las pérdidas y los daños conexos. En segundo lugar, tenemos que invertir en medidas de reducción del riesgo de desastres a largo plazo que vinculen los esfuerzos realizados por las comunidades humanitarias y de desarrollo y financien políticas y prácticas allí donde se encuentran las personas: a nivel de la comunidad.

La urgencia es clara. Debemos ampliar nuestras medidas para reducir los riesgos y lograr que nuestro planeta sea más seguro para las generaciones futuras.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Soberana Orden de Malta.

**Sr. Beresford-Hill** (Soberana Orden de Malta) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar esta intervención agradeciendo al Presidente de la Asamblea General por señalar a la atención de la comunidad internacional este importante debate.

El Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 tiene una enorme importancia en nuestro esfuerzo colectivo por reforzar la resiliencia y mitigar las consecuencias de los desastres a escala mundial. Ofrece una hoja de ruta exhaustiva que empodera a los Gobiernos, a las comunidades y a las organizaciones internacionales para que fortalezcan sus estrategias de reducción del riesgo de desastres y aumenten la resiliencia de la sociedad. Al aprovechar las metodologías de previsión, las partes interesadas pueden buscar proactivamente oportunidades de innovación, adoptar decisiones informadas y armonizar sus acciones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La Orden de Malta reconoce el papel central de una visión estratégica y participa activamente en iniciativas encaminadas a impulsar los avances para lograr la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los ODS.

Hemos estado a la vanguardia de esa labor fomentando marcos de colaboración e intercambiando conocimientos entre naciones, organizaciones y partes interesadas para detectar y mitigar los riesgos de forma preventiva, establecer sistemas de alerta robustos y promover medidas de adaptación. Apoyamos decididamente las ideas que refuerzan las capacidades multilaterales, trabajando en asociación con las partes interesadas pertinentes para incrementar los esfuerzos de reducción de los riesgos. Nuestro organismo de ayuda internacional, Malteser International, colabora estrechamente con comunidades locales de todo el mundo e imparte capacitación y educación en materia de preparación, respuesta y recuperación para casos de desastre. Empoderamos a los miembros de las comunidades para que participen activamente en la detección de riesgos, la formulación de estrategias de migración y mitigación y la aplicación de medidas de reducción del riesgo de desastres. No obstante, también reiteramos el llamamiento hecho por muchos otros oradores sobre este tema: el llamamiento para que las naciones sigan apoyando las iniciativas de los organismos internacionales de ayuda abriendo sus

fronteras y facilitando el transporte y la entrega de asistencia, en particular de suministros médicos.

A este respecto, pensamos en las recientes inundaciones en el Pakistán y en los terribles terremotos en Türkiye y Siria, donde hemos sido especialmente activos y donde la vida de tantas personas dependen de la cooperación y la colaboración a nivel bilateral y multilateral. También nos preocupa sobremanera que los países puedan cerrarse a la ayuda y a los organismos de ayuda antes de que se produzca una crisis, y esperamos que sigan abiertos a las oportunidades que las organizaciones

internacionales, incluidas las Naciones Unidas, pueden ofrecerles para asegurarse de que estén preparados para lo peor.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Hemos escuchado la última intervención en esta reunión de alto nivel.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea dar por concluido el examen del subtema c) del tema 18 del programa?

*Así queda acordado.*

*Se levanta la sesión a las 10.55 horas.*